

ANTES

1

—¡Solo sois lo que yo imagino!— recordó exclamando Dy ya harto.

Y los que allí estaban dieron un paso atrás. No eran conscientes de que tenían ante ellos al creador de todo. El creador de todo, que, sin embargo, como en un sueño, no tenía ahora el completo control sobre lo que estaba pasando en su mundo creado. Su poder había sido el de destruir lo malo, el de poder acabar con todo, el de crear. Sus seres creados, animales, plantas y humanos, tenían la sensación, seguramente por costumbre, de que decidían.

Era el día en que Dy, acompañado de sus hijos y de sus mejores hombres, había encontrado por fin a los caucasicos, a los que habían conseguido burlar la mente de Dy, cuestionar su poder y crear un agujero en el mapa de Ert, la tierra de Dy.

En aquella época los nombres de los seres aún tenían un significado. Cada fonema se relacionaba de forma natural con un significado. El nombre de Dy, así escrito en el alfabeto que llaman latino, significaba ‘primer creador’. Le empezaron a llamar así, pues antes de la creación no tenía nombre, porque todo procedía de su imaginación. El sonido representado como *d* se asociaba con el significado de ‘luz’ y el sonido que he representado como *y*, que es como una vocal cerrada anterior, significaba que era el origen de todo lo demás, la nada de la que había crecido todo, el número cero. Solo él tenía un nombre de una sílaba, porque solo él era el padre. Tener dos sílabas en el nombre significaba ser hijo o creación de alguien y por eso los que desde el principio habían estado en Ert, los primeros creados por Dy y los creados por los seres creados por Dy, añadieron una sílaba al inicio de sus nombres. Ert era el mundo o la tierra creada por Dy. Ert a su vez viene de *e*, que significa ‘segundo’, porque es lo segundo que creó Dy después del cielo, que se llamaba *Da*, porque era la primera luz o el origen de la luz. La *t* en *ert* significa ‘materia’ y *r* es el aire. Se creía que el mundo en su origen era tierra y aire y agua, que era *wad*, porque veían los mares y océanos como el cielo hecho oscuridad, aunque el fonema asociado al agua era *m*. El fuego era *pir* porque era la tercera sustancia, de *p* que es ‘energía’ y *r* que es ‘aire’. Uno se podría preguntar por qué no estaba la *d*, como luz en la palabra. Pero estaba mal considerado comparar el fuego de Ert con la luz de Dyt, luz original hecha materia, el Sol, también llamado Swan, o el primer elemento sideral destructor de la oscuridad, de *s* que era estrella u objeto mágico o extraterrestre y *n* que era muerte o destrucción.

Los hijos o seres creados conservaban la última sílaba del nombre de sus padres o creadores y añadían otra sílaba al final. Solo se diferenciaban los nombres de unos hijos y otros por la última letra, que era una vocal. Las vocales eran cuatro porque cuatro fueron los hijos de Dy. Ean las que daban nombre a los cuatro primeros números. Para el uno la letra era *a*, y se asignaba, pues, al primer hijo, la *e* para el segundo, la *i* para el tercero y la *o* para el cuarto. A partir del quinto hijo se empezaban a usar dos vocales, porque el número cinco era sagrado debido a que representaba a Dy y a sus cuatro hijos: el quincunce primigenio. Se representa con la *u*, aunque el dibujo es un aspa con puntos, como se representa el cinco en los dados de los juegos.

De esta manera, los cuatro hijos creados por Dy fueron al principio Dydá, Dydé, Dydí y Dydó porque eran luces de la luz.

Por aquella época todos los humanos, los descendientes creados por los cuatro hijos de Dy tenían una misma lengua, una lengua que no era necesario pronunciar, se podía sentir de forma telepática lo que los otros decían, lo que los otros sentían. Solo en grandes ocasiones o por motivos artísticos, se pronunciaban las palabras de aquella hermosa lengua, porque el sonido era melódico y al rimar palabras las ondas sonoras creaban una dulce armonía en los oídos de aquellos seres.

Todos eran buenos, porque un simple mal pensamiento podía ser detectado por cualquiera y podía ser duramente castigado. Aquellos humanos buenos podían fulminar a los malos, pero no al revés, aquellos seres podían reducir a polvo, sin siquiera tocarle, al que actuara en contra del bien común y de su propio bien. Esto era así porque la lengua telepática que compartían no podía crear el mal; si lo creaba era porque estaba deteriorada o porque la voluntad del que la usaba era mala. Por eso había que exterminar cualquier amago del mal.

Origen del mal caucásico

Después de algún tiempo Ert ya estaba habitado por miles de seres creados a partir de creados, los llamados en general hāmā, porque eran los habitantes abrazados o rodeados por el mar, de *h* que es ‘mano’ o ‘agarrar’, *m* que significa ‘agua’ y la única letra sin significado que une consonantes, la schwa, que es como media vocal. Todo era bueno y Dy lo dominaba todo, a pesar de que los hāmā a los que llamaré humanos, estaban repartidos por todo Ert. No había enfermedades, no había muerte. No había necesidades, no había infelicidad, la lengua natural les permitía ser felices sin preguntarse por nada, no existía la incertidumbre. No había hambre, ni sed. No había necesidades para vivir. Bastaba con la propia existencia, con saberse descendientes de Dy. No había tiempo. No había recuerdos ni proyectos, solo pensamientos que se tenían y que nunca se olvidaban. Todo era presente. La lengua natural era pura y les mantenía felices y sanos porque la lengua había nacido de los latidos del corazón de Dy y era perfecta.

Los pueblos se repartían en seres descendientes del mismo ser. Primero fueron los cuatro pueblos de los descendientes de Dywá, Dywé, Dywí y Dywó.

Todo fue bueno, hasta lo que ocurrió entonces, después de muchos años, en un pueblo descendiente de Dywó, del tercer hijo de Dy, el clan de las montañas de Caucas, eran los caucásicos. Como los caucásicos eran descendientes de Dywó eran llamados también los dywonitas, aunque claro, hubo dywonitas anteriores que no fueron caucásicos. Eran conocidos como caucásicos porque eran descendientes más cercanos del legendario Caucas, hijo primogénito de Bicaf, cuyo nombre procedía de Caf, ‘estaño’, el que hizo el bronce a partir del cobre, *bi*. Bicaf era el de las manos de bronce porque fue el primero en crear objetos de este metal, pero fue el legendario Caucas, el que

construyó una bella ciudad en las montañas llamadas de Cafcas desde entonces, porque él fue quien las encontró cuando buscaban un lugar donde empezar a tener una residencia estable y el que construyó la magnífica ciudad.

Caminando algunos cafcasios un día por las montañas en busca de madera sobre las que apoyar las enormes cabañas de bronce que se construían. Fue Kerga, el hijo primogénito de Loker, el que encontró un árbol con manzanas, llamadas *malas*, porque se las veía como la primera vida hecha a partir del agua. Atraído por el color bebió el jugo de una de ellas, no consciente de que antiguamente habían estado prohibidas por Dy, y dio de beber a su hermano Kerge y a muchos que les acompañaban. Estuvieron largo rato bebiendo del jugo, llenándose sus almas de lo que ellos creían que era mayor felicidad de la que habían tenido nunca, pero en verdad era veneno, que les engañaba. Era veneno que estaba infectando sus pensamientos, que estaba cambiando la forma de las palabras naturales en sus mentes. Las nuevas palabras les hacían tener malos pensamientos y se asustaron y creyeron que serían fulminados, pero los pensamientos en otra lengua eran invisibles para los demás. Creyendo por esto que en verdad no eran malos pensamientos compartieron el descubrimiento con todo el pueblo, con más de cien hombres, al volver y no hubo ninguno que supiera que aquella era una fruta prohibida porque nunca se lo habían dicho. Creyeron que eran más felices aún. Con los días tanto se extendió el veneno entre ellos que empezaron a dejar de conocer la lengua natural y los seres que creaban nacían ya con la nueva lengua y empezaron a hablar en esa lengua y empezaron a tener malos pensamientos porque se dieron cuenta de que nadie les podía encontrar y empezaron a conspirar. Precisamente porque ya no se podían fulminar unos a otros con la mente, los jefes del pueblo, Tera xxxxx, tuvieron que idear nuevas formas de fulminar y así es como se les ocurrió crear objetos que pudieran fulminar el cuerpo, ya que el pensamiento era inaccesible con la nueva lengua, que carecía de poderes telepáticos porque no era natural. Para las armas decidieron usar el bronce que su antepasado Bicaf había creado a partir del cobre, *bi*, y el *estaño*, *caf* y que su mítico hijo Cafcas dominó para llegar a crear la ciudad mágica de bronce en el que ahora vivían. Crearon espadas y lanzas y escudos para mantener el bien. Ahora cuando alguien cometía algún acto malo era castigado con su cuerpo.

Hicieron bien en crear las armas porque pronto se empezaron a agotar las manzanas y algunos cafcasios se apoderaron de las últimas y empezaron a exigir bronce a cambio de ellas. Con el bronce ellos también podían crear armas. Para el intercambio de bronce le dieron forma circular y le pintaron la imagen de Bicaf para que se supiera que era original. Bicaf, viendo esto no consideró que fuera un problema en principio. Pero la gente necesitaba por primera vez y, en vez de pagar con bronce empezaron a usarlo en armas y fue la primera vez en la que se empezaron a usar armas sin que el motivo fuera erradicar el mal.

Primera guerra entre cafcasios → mæpa porque fue la primera en la que la sangre saltó a borbotones.

Lucharon entre ellos. Se mataron

Solo un hombre no luchaba, Nickel, que no había probado el jugo y lo observaba todo desde las montañas y, aunque conocía la lengua cafcásica no dejaba que esta envenenara sus pensamientos.

pensar personajes que sobreviven y que luchan.

Primera guerra entre los de la lengua original y los cafcásicos

En ese estado de embriaguez y de lucha estuvieron muchos años hasta que el todopoderoso pensamiento del creador, de Dy, pudo encontrarles entre los ecos de las montañas. Entendiendo que era algo preocupante decidió ir él y sus cuatro hijos, y los humanos más distinguidos.

Entonces acudió allí Dy algunos humanos para acabar con ellos, pero el clan cafcasio escapó hacia el sur, hasta que en Cádinguir, en Etemenanki, cuando aún estaba en construcción, les encontraron y se enfrentaron a ellos. Los cafcasios tenían armas y se defendieron contra aquellos hombres desprovistos de metal. Solo aquellos cafcasios que no pudieron controlar la lengua de sus pensamientos fueron fulminados por los hombres buenos, pero sus hijos, que solo conocían la lengua cafcásica se salvaron y clavaron sus espadas en los indefensos corazones de los humanos que iban tras ellos. Fue la primera muerte de hombres buenos en la Tierra y fue cuando comenzó la expansión del mal.

Se rinden los de la lengua natural. Quedan pocos, pero quedan.

Mueren los clásicos como Bicaf o Cafcas

A pesar de que el pensamiento era telepático y se podía hacer a distancia era necesario estar relativamente cerca para que el ruido de Ert no interrumpiera y pudiera haber confusiones. Esta distancia no era suficiente para evitar las lanzas y las flechas de los cafcasios.

Muere Dywá y el cuarto continente se lo queda el rey cafcasio, que es un mixto que se ha abstenido de la guerra y por eso les entiende y no ha muerto.

Fin de la guerra

Solo hubo un momento de tregua en medio de aquella masacre caucásica cuando Dy apareció como si fuera el mismo sol, Dyt, por encima de las montañas, tomó la palabra y les habló con la fuerza del rayo, en la lengua que los caucásicos entendieron en un tiempo y que, si bien se usaba con fines artísticos, también servía para usarla en grandes y terribles ocasiones como esta, exclamando:

—¡Solo sois lo que yo imagino!

Y los que quedaban le oían y se asustaban porque tenían antes ellos una figura fulgurante. Pero como ninguno de los que quedaban era hablante de la lengua pura no le entendieron. Bueno, hubo alguien que sí le entendió. Alguien que lo observaba todo desde su cueva en las montañas, el sabio Nickel, el único que no cayó en la tentación de probar el jugo de manzana y que aun así conocía las dos lenguas.

Dy les miró con los ojos llenos de fuego y cuando estaba a punto de nacer por primera vez en él su ira y de que los truenos inundaran su voz, se dio cuenta de que, en verdad, todo lo que había sucedido era producto de su imaginación, todo era creación suya. Se culpó entonces a sí mismo de lo que había hecho y volvió a pronunciar esta vez apesadumbrado como para sus adentros, como consumiéndose en sí mismo:

—Solo sois lo que yo imagino...

Entonces quiso acabar consigo mismo, pero no encontró en su propio pensamiento la suficiente maldad como para poder fulminarse. Empezó a llorar ante la atónita mirada de los presentes. Lloró durante mucho tiempo, tanto que estuvo a punto de inundar el mundo que él mismo había creado, con lo que la batalla quedó detenida un tiempo. Era la primera vez que lágrimas puras nacían de un ser feliz. Y una vez que terminó de llorar desapareció. Nadie supo nunca adónde fue, algunos decían que a un monte dentro de los que aquellos hombres llamaban Caucas, al que empezaron a llamar Dy Tau Men en su nombre, donde *men* significa monte y *dau*, 'entregado', y, por tanto, es el monte entregado a la luz porque se creía que el cielo podía acariciar su cima. Algunos milenios más tarde llegaron a decir que Dy nunca había existido, que eran leyendas para mantener el bien; otros confiaban en que algún día volvería.

Cuando Ert se secó, bien porque las lágrimas volaron al cielo, Da, o porque cristalizaron y fueron recogidas por sus tres hijos vivos, también se secó la tregua y los caucásicos querían volver a la lucha para dominar el mundo.

Dywé, Dywí y Dywó pensaron cómo podían acabar por fin con la guerra si ahora luchaban contra seres a los que no podían derrotar con la mente. Reunidos a las puertas de Caucas, sus tres poderosas mentes llegaron a una brillante solución. Se dieron cuenta de que aunque no tenían poder sobre sus mentes sí tenían poder, por ser los hijos directos de Dy, sobre sus cuerpos. Aunque no podían destruirlos porque eso sería malo y si lo hacían podían ser fulminados, sabiendo que la necesidad del jugo de manzana había debilitado en su primera guerra interna a los caucásicos, les crearon la necesidad de tener que comer también por obligación. Les hicieron empezar a tener hambre. Y esta fue la maldición de todos, porque la necesidad es el peor de los enemigos. Una vez les

condenaron a tener hambre y los cafcasios se dieron cuenta, cuando tuvieron que abandonar la batalla para saciarse con alimentos hizo un pacto con ellos.

Los cafcásicos aceptarían que los hijos de Dy fueran los gobernadores de los cuatro continentes y acatarían las normas del bien, a pesar de que su nueva lengua les incitaba a hacer el mal. Si no era así, acabaría con los campos y con los animales y haría que murieran de hambre.

Desde aquel día.

A cargo de los cuatro grandes continentes quedaron en su lugar sus cuatro hijos, que cambiaron sus nombres por Dywá, Dywé, Dywí y Dywó, porque el sonido aquí representado por *w* significaba ‘oscuridad’, y así reflejaban en su propio nombre la terrible ausencia de su padre, la oscuridad que se había cernido sobre ellos para siempre o hasta que volviera Dy. A todos los descendientes de los hijos de Dy, que se llamaron diwytas porque en todos ellos la oscuridad estaría presente para siempre. El primer continente, el que había acogido la terrible batalla contra los cafcásicos (describirla mejor más arriba) lo cogió Dywá, el segundo..... Cada continente empieza con la letra que lo caracteriza

A esta guerra se la llamó Nywny, de *ny* que es guerra porque es origen de muerte y *wyn* que porque fue el origen de la oscuridad y muerte, la primera de las guerras entre estirpes, el origen del mal.

Pero la oscuridad de los nombres de los hijos de Dy no era un mero cambio en los nombres. La lengua pura refleja un cambio en la sustancia. Aquella oscuridad, aquella ausencia de Dy provocó que los seres dejaran de poder crear como habían creado antes, como Dy los creó a ellos y como ellos crearon a otras criaturas y otras criaturas crearon a otras antes de la desaparición de Dy. Algunos hablantes de la lengua pura celebraron que no se crearan más seres porque así se evitaban las aglomeraciones, se evitaban futuros peligros. Fueron exterminados en el momento. De tal manera que en el mundo solo quedaron los hablantes de la lengua pura que deseaban seguir creando, a pesar de que ya no se podía. Solo algunos cafcásifos, de los que no conservaban nada de la lengua pura, pudieron camuflar sus pensamientos contra la creación y así quedaron algunos hombres en Dert, la tierra en su origen, que solo querían su propia existencia.

Se les llamó Walits porque deseaban dar vida a la oscuridad.

Los hijos de Dy y los que hombres que aún conservaban la lengua pura no tuvieron más remedio que aprender a armarse y tuvieron que aprender las lenguas de los cafcásicos para poder llegar a acuerdos de paz con ellos. No se dieron cuenta de que así se contaminaban y empezaban a morir. Las lenguas les contaminaban porque les hacían

pensar en cosas artificiales que les sumían en la tristeza y mataba partes de sus almas y así se destruían también los cuerpos.

Entonces, hasta los cafcásicos que se alegraban por la falta de creación se preocupaban porque empezaron a morir muchos y más velozmente los cafcásicos que solo hablaban su lengua porque eran los que más contaminados estaban. Si antes los hombres vivían miles de años, ahora había algunos que no llegaban a los treinta. Los seres minúsculos que poblaban Dert, viendo la debilidad de estos hombres, no dudaron en invadirles los cuerpos acelerando la muerte.

Entonces entendieron que tenían que aprender a crear. ¿Cómo vencer aquella oscuridad que ni el fuego nacido de los rayos de Dy podía vencer?

La incapacidad de creación solo fue contrarrestada gracias a Wima, el hijo de Dywí, con la *m* de agua, porque antes de la repartición de los continentes Dywí gobernaba las aguas y sus catorce hijos nacieron en el agua. un continente Dywí que creó a la primera criatura no nacida del pensamiento. Viendo a los extraños animales y plantas que habitaban Dert, que aunque no tenían la oscuridad en sus nombres, desde siempre habían necesitado de dos seres para poder crear otro y pensó que igual podían hacer ellos lo mismo. Fue criticado porque eso era parecerse a los animales, seres que no tenían ni luz ni oscuridad. Aun así Wima se fijó en cómo nacían otras plantas de las flores y expulsó en su aliento semillas de su alma que cayeron a la tierra. Y de la tierra nacieron criaturas como los hombres, pero mezcladas con la madre de las plantas y las flores y eran criaturas distintas, pero iguales, más bellas aún que los hombres creados por Dy. Se llamaron Ertes, porque eran nacidas de la tierra, los seres que hoy se llaman mujeres. Y Wima pasó a llamarse Wimay, porque fue el origen de nuevos seres.

Segunda lucha ahora con armas: Ausitas contra cafcásicos por todo Dert por el hambre.

Solo los puros de lengua, los lubnitas, podían imitar a Wima. Viendo esto los cafcasios intentaron imitarles. Solo los que aún conservaban la lengua natural pudieron crear algo, pero eran mujeres horribles, mezclas de animales y humanos. Nació una mujer con pelos como serpientes, quimeras, basiliscos, sirenas... describir. Se volvían contra sus propios creadores y a algunos mataron. A xxxx le convirtió la mujer de cabellos viperinos en piedra...

Al final consiguieron rechazarlos y estos seres huyeron por Ert, se escondieron y como no aprendieron ninguna lengua artificial y eran mitad humanos, vivieron mucho tiempo, más que los animales que no tenían lengua alguna que llenara de felicidad y sanara sus almas.

A todos estos seres se les llamó zertes, de *z* que significaba criatura animal. Los animales eran zos porque fueron la cuarta creación de Dy.

Entonces los cafcasios suplicaron a los lubnitas que crearan mujeres para ellos. Y así hacían, hasta que llegó un punto en el que el número de mujeres fue superior al de hombres y entonces pararon y pensaron que ya era momento de crear seres nacidos de la unión **de hombre y mujer.**

Y así nacieron los primeros seres puramente humanos, los dertitas, que eran mezcla de tierra y luz. Y al unirse entre ellos empezaron a nacer tanto hombres como mujeres, a imagen y semejanza de los primeros lubnitas y del propio Dy. Desde aquellos días juraron no volver a utilizar la tierra para crear, porque cada vez que creaban la tierra se quedaba años estéril pues daba a la mujer la capacidad para crear y no se podía cultivar allí en décadas.

Empezaron a nacer muchos hijos y se tuvieron que alimentar y el hambre consumía a los cafcásicos y empezaron de nuevo las guerras para apoderarse de territorios. Los no cafcásicos entonces se vieron obligados a construir armas. Como en su bondad y humildad solo tenía valor lo sentimental consideraron que el mejor material para construir las armas y derrotar así a las sucias armas de bronce de los cafcasios, que su antepasado Bicaf les había proporcionado. Para eso cogieron las lágrimas de Dy, que habían cristalizado. A eso cristal lo llamaron *aus*, que significaba ‘brillo’, porque era el brillo que quedaba de Dy. Era lo que más tarde se llamó oro. A los que utilizaron el oro para luchar contra los cafcásicos se les llamó ausitas.

Los ejércitos ausitas, que eran los que vestían armaduras del brillo de Dy, combatieron contra los cafcasios, que ya se habían desperdigado por los cuatro continentes. Pero en Dert el valor sentimental ya no era más poderoso y los ausitas cayeron contra los cafcásicos

Pero los cafcasios dominaba el bronce. Muchos ausitas cayeron, otros se escondieron, muchos se unieron a los ejércitos cafcásicos. Y así el mundo se cubrió de humanos que hablaban lenguas artificiales.

tanto era el poder de la lengua que los bienes considerados primarios se acabaron cuando se acabaron los fonemas

música – recuerdo de la lengua natural

no había tiempo – dependía del sol - era espacial – para indicar pasado con un verbo se pone el sol a la dercha de la palabra y con el futuro al revés

También para poder mantener la paz tuvieron que hacer armas

Aunque todos procedían de Dy, eran diferentes porque Dy creó a sus cuatro hijos de distinta forma, para que hubiera diversidad en su descendencia. Al principio las diferencias no fueron un problema.

Todos eran descendientes de los caucásicos. ¿Todos? ¿Incluso los de América?
Resistieron algunos

Los sanús (yanomamis). Estas tribus conservaban aún una lengua más o menos pura. Por eso los buenos llegaron a ser milenarios hasta que las pequeñas porciones de corrupción de la lengua acababan con ellos. Algunos se refugiaron en las montañas, se hicieron ermitaños, monteros, los llamados menitas.

que se enamore de una que se llame caucasia, la de los ojos de bronce
buscar palabra para ojo

1

Pasaron los años entre guerras y conflictos...

aún quedan algunos hablantes de lengua pura, los diwytas originales, a los que se llamaba lubnitas, porque *lubn* era el nombre de la lengua pura, de *lu* que era verdad y *bn* que era pensamiento. La *u* representaba al quincunce y la *l*- significaba 'vida', de ahí que significara verdad, porque la existencia de los cinco se interpretaba como la verdad absoluta. *Bn* viene de *b*, que significa cuerpo y *n* que significa alma o espíritu. El pensamiento es la unión de alma y espíritu. El espíritu se consideraba el aliento de Dy y en su origen se temía a la muerte porque se temía que el aliento de Dy se quedara perdido por Ert.

Uno de los descendientes milenarios, de repente ve que le va quedando poco de vida porque se contagió mínimamente y busca al joven protagonista.

Por qué a él?

Porque es descendiente directo de Dywo, el antepasado de los caucásicos.

Tienen que encontrar a alguno de los seres que han estado desde el origen. No saben si existe. Van a Caucás a buscarle. Necesitan encontrarle porque solo él sabe el origen de

todo. AL otro se le ha olvidado porque las lenguas artificiales provocan también el olvido.

Tiempo moderno

Describir

Un tiempo en el que los fonemas ya no tenían significado.

Principio de la misión

Encuentro entre el protagonista y el mixto

—¿Pero por qué no se escribió todo?

Al principio la lengua era tan pura que no había olvido y todo era fácil de recordar. Nadie pensó que hubiera que escribirlo. No había necesidad. Luego, cuando la mayoría de ertianos hablaban solo lenguas artificiales, una vez que a xxxx se le ocurrió la idea de crear símbolos que representaran las palabras, nadie consideró que fuera necesario escribir nada porque ya se sabía en el momento. Solo cuando llegó Homero, se le ocurrió escribirlo, pero muchas cosas tuvo que inventárselas porque ni los más viejos se acordaban. A los mixtos (nombre mejor) las lenguas artificiales nos habían borrado ya muchos recuerdos. Como se había inventado cosas, muchos no le creyeron. Otros muchos escribieron otras historias, pero ya fue difícil, por mucho que quisieron llamarlo Bblan, el verdadero pensamiento verdadero. Se exageraron las historias. Se usaron metáforas, quizás porque así es como habían llegado las historias después de muchas generaciones. Y la gente prefirió no creer nada. Prefirió pensar que no tenemos un origen o, peor, prefirieron pensar que procedemos de los animales.

Por ejemplo, se habló de un diluvio universal que mató a todos los hombres menos a unos que se salvaron en un barco. Ese diluvio universal fue el día que Dy lloró. Pero no inundó Dert ni mató a nadie. Simplemente condenó a los hombres a tener que comer y el mundo se sumió en la oscuridad, hasta que una paloma, Wimá, dio un poco de esperanza al traer en su pico una rama de una planta brotada de la tierra, las mujeres o ertes. Estas historias aún las recuerdo, pero otras muchas las tengo olvidadas. Por eso tenemos que buscar a algún hablante de la lengua pura, algún lubnita

Descripción de la etapa actual como si fuera también pasado

Entonces se llegó a una época en la que se habían perdido los nombres de dos sílabas, la época de las lenguas artificiales, la etapa en la que solo veredictos externos podían exterminar el mal, el mal que separaba de la felicidad, donde la muerte no era ya solo el castigo a los que hacían el mal.

Indignación en algún momento porque se utiliza la *u* como si fuera cualquier cosa.

En la etapa actual se comparan situaciones

Cuando vio a la chica con la que estaba saliendo se acordó del rapto de Helena y lo consideró una afrenta

escena de Menelao contra París:

Todos se conocían ya. Entonces, Patricio, que estaba con Verónica, la cual se estaba protegiendo detrás de Paco con sus nuevos amigos, le empezó a pre

—¿Qué es la felicidad?

—La felicidad es la satisfacción total por la existencia.

—¿Pero entonces la muerte?

—La muerte solo se debe a que los momentos infelices destruyen células, nos hacen más débiles y van acabando con nosotros.

—¿Cómo recuperar la felicidad?

—Ya no se puede. Es un círculo vicioso. La idea extendida de la muerte nos provoca infelicidad y la infelicidad provoca la muerte.

—¿Y cómo se podría salir de esa situación? ¿Engañando a la gente desde niños diciendo que no hay muerte?

—No hay manera. Al final se acabarían enterando. No hay ninguna manera... Bueno, claro, sí habría una manera: volviendo a aquel lenguaje inicial, la lengua natural. Porque las lenguas artificiales son peligrosas. Nos hacen creer cosas que no existen. Nuestros propios pensamientos en estas lenguas nos emponzoñan.

—¿Y cuál es esa lengua?

—Se llama amor. Amor significaba ‘madre’ en esa lengua, porque igual que era capaz de aniquilar, era capaz de crear

—¿Como los animales?

—No, los animales no tienen lengua alguna. No tienen manera de captar y ser conscientes de lo que pasa alrededor. Ellos no sienten infelicidad, pero tampoco felicidad. No son conscientes. En cambio la lengua de Dy, el amor, permite captar la realidad y ser feliz en ella.

Pero la gente no estará dispuesta a dejar que se lean sus pensamientos.
¿Y si con ello se les dice que no tendrán que morir?
Ni siquiera así.

Que aparezca Estanis, el protagonista de la otra novela, en alguno de los lances.

Historias:

La princesa

de la que se enamora

La princesa xxx llamada CafCasHød la de los ojos de bronce – cafcásica. Se decía que sus ojos conservaban bronce de la primera guerra, de Nywny, y que podía herir corazones al mirar.

que se encuentren a un montón de gente en algçun sitio y luego se va explicando quién es cada cual

pero y por qué se sigue enseñando la lengua si mata. tienen que elegir entre comunicarse o no

arco que puede tirar tres flechas